

Bet Hamidrash Hameír Laárets | Número 78

Metzorá | El balance entre la humildad y el orgullo

MESILOT

Senderos hacia el Alma

Esclarecedoras enseñanzas del Tzadik
Rabenu Yoram Mijaél Abergel, *zatzal*

Publicación basada en las charlas de su hijo
Harav Hagaón Rabenu Israel Abergel, *shlita*

...SENDEROS HACIA EL ALMA...

CONTENIDO








Un remedio amargo pero efectivo	1
Juzgar para bien	4
Cualquiera trae beneficios	5
El menosprecio es beneficioso para todos	7
¿Cuál es la conexión entre <i>Tazría</i> y <i>Metzorá</i> ?	9
¿Por qué precisamente <i>adam</i> ?	10
“Y Hashem dijo: «Hagamos a Adam»”	11
Precaución: ¡Árbol del Conocimiento!	13
La gran inmundicia: el orgullo	15
Una unidad en sí misma	15
En el cielo arriba y en la tierra abajo	17
Precaución: ¡orgullo!	21
<i>Tzaráat</i> : una escalera para ascender	23
En síntesis...	25



DONE AQUÍ

Bet Hamidrash Hameir Laáretz

Impresión y distribución de las enseñanzas del
Rabbi Yoram Mijael Abergel zt"l

- | | |
|---|---|
|  P.O.Box 345, Netivot, 8771301, Israel |  (954) 800-6526 |
|  en@h-l.org.il |  Hameir Laarets ES |
|  www.hameir-laarets.org.il/en |  054-870-8737 |
|  HaKatzir 666, Netivot, Israel |  +972-77-223-1130 |

Parashat Metzorá

Un remedio amargo pero efectivo

El Gaón Rabí Yair Weinstock, *shelita* (*Sipur Leshabat*, vol. 3, pág. 170) relata la siguiente anécdota estremecedora:

Uno de los primeros asiduos del *Bet Hamidrash* del santo Rabino Meir de Premishlan (Ucrania) fue el veterano Rabino jasídico Yirmeiahu de Brigels, Suiza.

Rabí Yirmeiahu fue uno de esos polímatas¹ en cuya mesa se fusionaban la Torá y la grandeza. Era un gran estudioso de la Torá, con una luz cautivadora en su rostro y una alegría de vivir natural. Además, contaba con el mérito de sus antepasados, y de los antepasados de sus antepasados, quienes habían sido justos y eruditos de la Torá.

Rabí Yirmeiahu se apegó a Rabí Meír de forma extraordinaria; bebió con sed de toda su Torá y con frecuencia viajaba desde Brigels a Premyslany para albergarse bajo la sombra de su amado Rab.

El afecto y admiración que profesaba Rabí Yirmeiahu era correspondido por su maestro Rabí Meír. Siempre que Rabí Yirmeiahu llegaba, se le daba prioridad en todo aspecto. No tenía que esperar turno para entrar al despacho del Rab, y en Shabat, siempre lo hacían subir a la Torá; también gozaba de un asiento privilegiado al lado del Rab en el *tish*² que este presidía. En fin, todos en Premyslany sabían el privilegio que Rabí Meír le otorgaba a su discípulo Rabí Yirmeiahu.

La Fuente De La Sabiduría

1. Persona con grandes conocimientos en diversas materias científicas o humanísticas.
2. En las noches de Shabat, en las comunidades jasídicas, se acostumbra

llevar a cabo una cena masiva presidida por el Rebe, quien, a la cabeza de la mesa, bendice sobre inmensas *jalot* y las reparte entre los asistentes.

No obstante, un día...

Un jueves, Rabí Yirmeiahu llegó como de costumbre a pasar Shabat donde su maestro. Al entrar al despacho, el asistente le avisó al Rab Meír que Rabí Yirmeiahu había llegado. Cuán grande fue la sorpresa del asistente al escuchar a Rabí Meír decir: “¿Ha llegado Rabí Yirmeiahu? ¿A quién le interesa? Por mi parte, ¡puede levantarse y volver al lugar de donde vino!”.

Tartamudeando, el asistente preguntó: “Eh, ¡Rabí... Se trata de su alumno por excelencia, Rabí Yirmeiahu! ¿Qué debo decirle?”.

Y Rabí Meír respondió con calma: “¡Las palabras exactas que te dije, y dile que no quiero verlo en absoluto!”.

El asistente no sabía qué hacer. Con extrema incomodidad, le transmitió el mensaje a Rabí Yirmeiahu, y este casi se desmayó. No comprendía la razón de tal actitud, pero decidió esperar a que el Rab terminara de recibir al público para entrar a hablar con él.

Pasaron largas horas de espera, durante las cuales los que esperaban su turno se

asombraban de ver que el alumno por excelencia del Rab esperaba su turno como cualquier otro. Esto conllevó un bochorno que Rabí Yirmeiahu solo resistió con tal de poder lograr entrar al despacho del Rab y hablarle.

Cuando por fin entró, el Rab solo le dirigió una fría mirada y, señalándole la puerta, le dijo: “Ahí está la puerta. Úsala y vete en paz. ¡Estoy ocupado con asuntos más importantes!”.

La vergüenza, la confusión y la ira envolvieron a Rabí Yirmeiahu simultáneamente, y ello lo incitó a abandonar el lugar de inmediato para nunca más volver. Pero, pensándolo mejor, decidió quedarse para Shabat. Quizá el Rab estaba pasando un momento de tribulación que lo habría aturdido. O quizá, él mismo había ofendido al Rab de alguna manera y necesitaba saberlo para poder rectificarlo.

Llegó Shabat y la situación no permaneció tal cual, sino que empeoró. No lo acomodaron en el puesto acostumbrado al lado del Rab en el *tish*, ni tampoco recibió la *aliá* a la Torá. Y al ver Rabí Meír que Rabí Yirmeiahu estaba presente,

con desdén, comentó: “No entiendo para qué 'aquellos' se jactan de todo su linaje los *harbische einiklaj* (los nietos del Rebe). Y si sus antepasados fueron grandes hombres, ¿qué hay con eso? ¿Por cuál mérito propio establecen su linaje? Se dan palmaditas en el estómago y dicen: «Soy un Gaón; soy santo», ¡pero Meir dice que son todos unos pobres orgullosos!”.

En motzaé Shabat, Rabí Yirmeiahu decidió dejar la ciudad tan pronto como pudo. En su camino hacia el carruaje que lo llevaría de vuelta a Brigels, se tropezó con el yerno de Rabí Meir, el *Tzadik* Rabí Jaím Avraham de Mykolaiv, quien había estado ausente en Shabat y desconocía lo que había sucedido.

Rabí Jaím Avraham vio en el rostro ofuscado de Rabí Yirmeiahu el torbellino de sensaciones que lo abatían, y le pidió que le explicara qué había sucedido. Rabí Yirmeiahu le explicó en síntesis lo que había pasado, y el propio Rabí Jaím Avraham no podía comprender la conducta de su suegro y le dijo: “No te vayas todavía. Déjame ir a ver a mi suegro y ver la forma de conciliar la relación, pues debe haber una explicación...”.

“**¡No!** –gritó Rabí Yirmeiahu enojado–. ¡No quiero favores; no necesito intermediarios ni medios de conciliación!”.

Habiendo dicho esto, se subió más exacerbado que nunca a la carroza que lo iba a llevar de vuelta a Brigels y le instruyó al carretero que partieran de inmediato, lo más rápido posible.

Los caballos se prestaron a cumplir la orden del carretero, y lo hicieron de manera extraordinaria. Tanto fue así que en una curva del camino no redujeron la velocidad, a pesar de los gritos arrebatados del carretero aterrado, y cayeron por la pendiente. Carruaje, caballos, carretero y pasajero rodaron cuesta abajo la pendiente rocosa a toda velocidad, haciéndose todo pedazos. El carretero sobrevivió milagrosamente, a pesar de las heridas, pero no se pudo decir lo mismo de Rabí Yirmeiahu.

La noticia no demoró en llegar a Premyslany y Rabí Jaím Avraham fue a notificar a su suegro. Al entrar, Rabí Meir notó el pesar en el rostro de su yerno. Con solo ver a Rabí Jaím Avraham así, el Rab dejó brotar una lágrima que comenzó a deslizarse por su

Parashat Metzorá - Juzgar para bien

mejilla. Rabí Jaím Avraham comenzó a explicar lo que acababa de suceder, pero Rabí Meír le dijo: “¿Crees que tienes que decírmelo?” –le exclamó Rab Meír-. ¿Piensas que no sé la terrible tragedia que ocurrió? Meir no necesita que vengan a decirle esto”, y luego, lágrimas que ya no podía retener comenzaron a brotar de sus ojos, y lloró desconsoladamente...

Con lo que había escuchado que sucedió en Shabat, Rabí Jaím Avraham no comprendía el dolor que ahora expresaba su suegro, quien no demoró en explicarle.

Juzgar para bien

Una mujer del centro de Israel que tenía dos hijos se vio obligada a viajar a Beerseba. Y como había oído hablar de la grandeza de Rabí Eleazar Abujatzera, el Baba Elazar, les preguntó a sus hijos: “Tengo que ir a Beer Sheva. ¿Quieren acompañarme? Así podrían ir donde el Baba Elazar y recibir una bendición de él mientras yo atiendo mis asuntos”. Ellos aceptaron encantados.

Baba Elazar solía recibir a las personas en su despacho por grupos de treinta. Una vez dentro, cerraba la puerta y los

“Debes saber que sobre Rabí Yirmeiahu pesaba un decreto de muerte. Todo lo que lo menosprecié y le hice pasar vergüenza fue para que, por medio de aquel bochorno, se mitigara el decreto. Pero, por lo visto, mi querido discípulo no lo aceptó con amor; por su orgullo solo se enojó y huyó. Toda la vergüenza que pasó fue en vano. Si tan solo hubiera aceptado el bochorno con amor y lo hubiera tolerado, habría anulado el decreto en su contra”.

Y ahora vamos a contar otra historia...

bendecía uno por uno. Después hacía entrar al siguiente grupo...

Los dos jóvenes entraron con un grupo; uno quedó en el quinto lugar y el otro en el vigésimo. De repente, el Baba Elazar levantó sus santos ojos e hizo un gesto al *gabay* para que “echara” al muchacho que estaba en el quinto lugar. Inmediatamente, el *gabay* se acercó y, con desprecio, lo sacó afuera.

Baba Elazar volvió a levantar la vista y buscó... Le hizo una señal al *gabay* y le instruyó que “echara” al otro muchacho también.

Parashat Metzorá - Cualquiera trae beneficios

Los dos jóvenes regresaron a su madre hechos “fuego” de lo nerviosos que estaban. Le contaron a su madre todo lo sucedido; y ella que tenía fe en los Sabios, trató de calmarlos y explicarles la virtud de los *Tzadikim*, y les dijo que seguramente debía haber una buena razón para ello. Pero los hijos no se calmaron...

Como los muchachos habían escuchado acerca de mi padre, Rabenu Yoram Mijael Abergel, *ztl*, decidieron ir a verlo a la mañana siguiente.

Al día siguiente, llegaron a la *yeshivá*; una larga fila se extendía allí... Entraron y se pusieron en fila. De repente, Rabí Yoram levantó la vista... Sonrió y, de entre todos los presentes, les hizo señas a los jóvenes para que se acercaran... Se dirigieron hacia él asustados. Rav Yoram

les preguntó: “¿Ayer estuvieron en casa de Baba Elazar?”. Ellos respondieron afirmativamente.

“**¿Y** los echó?”, y ellos respondieron: “¡Sí!”. Y Rav Yoram dijo: “Les explicaré qué sucedió: ayer supuestamente deberían haber estado involucrados en un accidente automovilístico fatal. El Baba Elazar vio que sobre sus cabezas sobrevolaban plagas espirituales malignas, y por eso les hizo pasar aquel bochorno. El desprecio que les hizo, ¡anuló el decreto!”.

“**Nunca** hables mal de los *Tzadikim*”, concluyó mi padre.

Los jóvenes salieron de su encuentro con mi padre, llenos de emoción. Fueron a Beer Sheva a ver nuevamente a Rabí Eleazar Abujatzera y le pidieron entrar... Y esta vez, Baba Elazar los recibió con calidez y amor.

Cualquiera trae beneficios

¿Terminaste de leer estas historias? Si es así, dínos ¿qué mensaje crees que surge de las ellas?

Bueno, vamos a adivinar qué piensas. Seguramente, llegaste a esta conclusión: “De estas

historias, aprenderemos que si un yehudí, erudito en la Torá y *Tzadik*, te degrada, no te enojas con él, acéptalo con amor, porque él sabe lo que está haciendo”.

Y la verdad es que tienes razón, es un mensaje importante;

pero no, no es eso lo que queríamos resaltar de estas historias.

El punto principal aquí es el poder de mitigación que tiene el desprecio.

La virtud de aquellos *Tzadikim* era que sabían que había “decretos” pesando sobre el hombre, y debían ser mitigados. Pero la mitigación de los decretos no se hace por sí misma; los decretos son mitigados solo por medio del menosprecio; la persona en peligro tenía que atravesar desprecios y vergüenzas.

Cuando el hombre acepta amorosamente el desprecio, sus

iniquidades son expiadas, y, por ende, él se convierte en una nueva realidad, más espiritual y pura, con lo que se mitigan los decretos.³

Bueno, quizá podríamos pensar que quien esté conectado con un *Tzadik*, ¡dichoso de él! Pero ¿qué harán los que no han tenido ese privilegio? No obstante, debemos saber que esto no es así.

Cada judío está inextricablemente ligado al *Tzadik Haemet* (צדיק האמת: ‘Justo de la verdad’: *guematriá* 655) – *Hakadosh Baruj Hu* (הקדוש ברוך הוא: ‘el Santo, bendito sea’: *guematriá* 655). Y cuando *Hashem Yitbaraj* ve que el Atributo del Juicio acusa a un judío, Él le

— *La Fuente De La Sabiduría* —

3. Como escribió el *Mekubal Elokí*, Rabenu Moshé Cordobero, *ztl*, (*Tómer Deborá*, cap. 2): “El tercero: que piense siempre en sus pecados y desee la pureza, el oprobio y el castigo, y diga: «¿Cuáles son los mejores sufrimientos del mundo que no me molesten en el servicio a D-íos?». No hay más deseado entre todos ellos que a uno lo deshonren, lo desprecien y lo reprochen, porque estos sufrimientos no disminuirán su fuerza física —como sucede con el sufrimiento de enfermedades—, ni impedirán que coma y se vista; ni son impedimento para que tanto él como sus hijos sigan viviendo,

y no son un decreto de muerte. Siendo así, uno debe realmente desearlos”.

Rabí Moshé Cordobero dice, además:

“¿Por qué he de ser atormentado y confinado a sacos de arpillera y azotes, que me debilitan en mi servicio a D-íos? ¿Por qué habría de tomarlos voluntariamente? Es mejor para mí entregarme al desprecio de los hombres y pasar vergüenzas, y no pasar sufrimientos que me debilitan el cuerpo y limitan mis fuerzas”. Teniendo esto en cuenta, cuando la persona sabia enfrente insultos y vergüenza, se regocijará en ellos y, al contrario, ¡los deseará!

Parashat Metzorá - El menosprecio es beneficioso para todos

envía desprecios a ese hombre para salvarlo.

Por lo tanto, cuando D-íos le envía a un hombre alguna vergüenza, este debe regocijarse mucho en ello, porque al aceptar el desprecio, todas sus iniquidades son expiadas.

Encontramos que no solo los menosprecios que provienen de los *Tzadikim* están enfocados y destinados a anular los decretos —por lo que solo aquellos debemos aceptarlos con gozo y comprensión de que la intención del *Tzadik* era la de beneficiarnos—; más bien, todo

desprecio que Hashem envía, tal cual, tiene un objetivo único: anular los decretos duros y malos. Por lo tanto, incluso si el desprecio proviene de un vecino o un pariente, de un cónyuge o del empleador, o incluso de un total extraño en la calle, debe ser recibido con amor y alegría. Y toda la energía de la ira y la venganza sobre el causante de aquel desprecio, uno debe convertirla en energía positiva que empodera y es duradera...

Y antes de pasar a la *parashá* de la Torá de esta semana, vamos a recapitular la *parashá* de *Shemot*.

El menosprecio es beneficioso para todos

Hoy en día, abundan los cómics; todos los conocemos, y crecimos leyéndolos. En ellos, historias inverosímiles se desenvuelven en sucesión de viñetas, en las que se ilustran las acciones de los personajes fantasiosos y, muchas veces, estereotipados.

En una historieta de reyes de la antigüedad, el rey es representado como un personaje alto, rubio, de tez blanca y de ojos azules que reflejan la frialdad de su

carácter. Su poder es absoluto en su reino; lo que él dictamina se hace sin vacilar, sin importar lo terrible que sea su decreto. Bueno, así es el estereotipo, pero no necesariamente la realidad...

En el Talmud, nuestros Sabios nos describen a Faraón, aquel rey cruel, bajo cuyo desalmado dominio estuvieron los Hijos de Israel cientos de años. Él era un enano cuyos miembros eran desproporcionados. Y a pesar de ello, ¡él gobernó sobre todo Egipto

Parashat Metzará - El menosprecio es beneficioso para todos

y sobre los Hijos de Israel! Sus decretos inhumanos se llevaron a cabo y no había quien los rebatiera.

Él tuvo tal poder solo porque así lo permitió *Hakadosh Baruj Hu*. Y lo asombroso es que, cuando llegó el momento de redimir a los Hijos de Israel de Egipto, dice el versículo:

“Y Hashem habló a Moshé y a Aharón, y les encomendó a los Hijos de Israel y a Faraón, rey de Egipto, para sacar a los Hijos de Israel de la tierra de Egipto” (*Shemot* 6:13).

Rashi comentó, sobre las frases que componen el versículo:

“Y encomendó a los Hijos de Israel”: les mandó que los guiaran con calma y los toleraran.

“Y a Faraón, rey de Egipto”: les encomendó que debían rendirle respeto al hablarle.

Rabí Moshé Sofer, el Jatam Sofer, objetó:⁴ ¿Moshé y Aharón debían respetar al malvado

Faraón?! ¿Pero acaso el malvado Faraón merecía respeto?!

¿Aquel malvado total, este terrible monstruo, merecía respeto!? Aparentemente, debería haber sido degradado, humillado... ¿Que todo el desprecio del mundo recayera sobre su cabeza!

¿Y por qué Hashem les ordenó que fuera honrado?

Respondió el Jatam Sofer⁵ que así dijo *Hakadosh Baruj Hu* a Moshé y a Aharón: “Sepan que, si desprecian a Faraón, estos desprecios le expiarán sus iniquidades, y entonces no merecerá las diez plagas. Por lo tanto, por favor, trátenlo con respeto para que podamos ‘asestarle’ diez golpes”.

Porque el desprecio tiene tanto poder que beneficia incluso a un tirano...

Y ahora pasemos a la *parashá* de la Torá de esta semana...

— *La Fuente De La Sabiduría* —

4. *Jatam Sofer al Hatorá* (Vaerá, sub voce “*Vaitzavem al Bené Israel*”, publicado por *Maayan Hajoimá*).

5. Y estas son sus palabras: “Parece que

quiso advertirles que no despreciaran al rey y expiaran sus iniquidades, lo que, de acuerdo con la ley, lo absolvería de ser castigado con las diez plagas”.

Parashat Metzorá - ¿Cuál es la conexión entre Tazría y Metzorá?

¿Cuál es la conexión entre Tazría y Metzorá?

Este año es un año embolismal⁶ (13 meses), razón por la que leemos las *parashiot* de Tazría y de Metzorá en dos Shabatot. Pero en los años simples (de 12 meses), las *parashiot* siempre están conectadas y se leen ambas en un Shabat.

Encontramos que el Rebe de Lubavitch dijo lo siguiente:⁷ “Debemos saber que hay una estrecha conexión y relación entre estas dos *parashiot*, ya que en ambas *parashiot* estamos hablando de *negaím* (manchas o lesiones) (en la *parashá* de Tazría, lesiones humanas y manchas de la ropa; y en la *parashá* de Metzorá, manchas en la casa).⁸

Y, además, la *parashá* de Metzorá es la conclusión y el sello de cierre de la *parashá* de Tazría, ya que la pureza del *metzorá*, de quien se trata esta *parashá*, se encuentra en la *parashá* de Metzorá: “la ley del *metzorá* en el día de su purificación” (*Vaikrá* 14:2). Y he aquí que, si observamos bien estas *parashiot*, encontraremos que surge una dificultad:

La primera parte se llama Tazría (‘concibe’), y es necesario entender por qué recibe ese nombre, ya que, después de todo, gran parte de la *parashá* trata de lo relacionado con las *negaím* (manchas o lesiones).⁹

 *La Fuente De La Sabiduría* 

6. Año que se compone de trece lunaciones (meses lunares).

7. *Likuté Hasijot*, parte 22, pág. 70; y fue traducido del yiddish en el *Yalkut Mashíaj Ug-ulá*, parte 22, pág. 334.

8. Rabenu Bajyé escribió sobre el versículo: “Y he aquí, la *nega* (‘mancha’) en las paredes de la casa” (*Vaikrá* 14:33): “Hasta ahora ha mencionado diez *negaím*:

Seis en el cuerpo de una persona, las cuales son: *seet*, *sapájat*, *bahéret*, *shejín*, *nétek* y *meritat harosh*.

Cuatro fuera del cuerpo: en una prenda de lana, en una prenda de lino, en

cualquier objeto de cuero y en las paredes de la casa.

Encontrarás que estas *parashiot* están dispuestas en este orden; y hubo diez *negaím* que se corresponden con los Diez Mandamientos, lo que indica que todo el tiempo que Israel estuvo cumpliendo la Torá y los mandamientos en la Tierra de Israel, el Pueblo de Israel se salvó de las *negaím*; pero si no, eran afligidos con ellas.

9. Hay 124 versículos en estas dos porciones, Tazría-Metzorá, que se dividen de la siguiente manera: los primeros ocho versículos al comienzo

Parashat Metzorá - ¿Por qué precisamente adam?

Y lo que es aún más difícil de entender es que la palabra *Tazría*, no solo no tiene nada que ver con el tema de las lesiones, sino que, aparentemente, la concepción y las lesiones son asuntos opuestos:

Tazría, como se afirma explícitamente en la *parashá*: “Cuando una mujer conciba y diera a luz” (*Vaikrá* 12:2), instruye sobre un asunto que trae nueva procreación y nueva vida. Lo que no es cierto en lo que respecta a las *negaím*, porque un *metzorá* es

considerado como si estuviera muerto (*Nedarim* 64b). Esto significa que no solo por la impureza se considera al *metzorá* como un muerto que impurifica, sino que el *metzorá* mismo es considerado virtualmente muerto.

Siendo así, ¿cómo se le puso a la *parashá* un nombre que contiene temas opuestos: tanto nueva vida como la realidad de la muerte y la destrucción?

Déjanos presentar aun otra dificultad...

¿Por qué precisamente adam?

En una charla dada por mi padre, Rabenu Yoram Mijael, *ztl*, (*Imré Nóam, Tazría, maamar* 1), el objetó de la siguiente manera:

En el *Lashón Hakódesh*, la humanidad tiene cuatro títulos, y son: *adam*, *ish*, *guéver* y *enosh*. El más alto de estos títulos es *adam*, que se refiere solo a personas de alto rango espiritual.

Ahora, cuando miramos nuestra *parashá*, notamos que en toda la *parashá* solo se menciona el título de *adam*. Y es necesario entender por qué todo el asunto de las *negaím*, que aparentemente pertenece específicamente a las personas de menor rango, gira en torno al título de *adam*, como está escrito: “Un *adam* que tuviera en la piel de su carne *seet* (una de las diferentes lesiones)... (*Vaikrá* 13:2), “Cuando

~ La Fuente De La Sabiduría *~*

de *Tazría* tratan de la ley de una mujer que da a luz a un niño o a una niña.

Después de eso, la Torá relata todas las leyes concernientes a las diversas

aflicciones de *tzaráat* y su pureza en más de cien versículos: 59 versículos en *Parashat Tazría*, y otros 57 versículos en *Parashat Metzorá*.

Parashat Metzorá - “Y Hashem dijo: «Hagamos a Adam»”

hubiere una *nega* de *tzaráat* en el *adam...*” (ibíd., versículo 9).

Pero antes de responder, volvamos a los días de La Creación...

“Y Hashem dijo: «Hagamos a Adam»”

En el sexto día de La Creación, D-íos creó al hombre y lo puso en el Gan Eden. El Gaón Rabí Yehoshua Starrett, *shelita*, escribió:¹⁰

no tiene conciencia de las fuerzas ocultas en su alma.

Adam fue creado con un profundo conocimiento de la realidad del Creador. Este Conocimiento Divino estaba incrustado en su alma, componía una parte interna de todas sus acciones y pensamientos.

Adam Harishón también fue creado con el Conocimiento Divino, pero él no sabía que lo tenía. Todavía no tenía una conciencia divina. Todavía no había experimentado el poder del conocimiento incrustado en su alma. De hecho, era consciente de D-íos, pero sin saberlo, sin estar conectado con el gran Conocimiento que yacía dentro de él.

Esta verdad estaba impresa en su alma, pero tenía que revelarla. Es como el hecho de que en el alma de cada bebé está incrustado un conocimiento básico del habla y de la marcha; este conocimiento debe llevarse a la práctica, pero existe en su interior desde el nacimiento.

¿Y cómo podría haber sido de otra manera? Al fin y al cabo, el conocimiento, la conciencia, solo llega cuando hay percepción; solo cuando hay conocimiento objetivo de un objeto, en relación con su ausencia.

¿El bebé es consciente de este conocimiento? Claro que no. Existe dentro de él, y cuando llegue el momento, saldrá a la luz, incluso si el bebé

¿Podríamos haber sido conscientes de que existe el día si no hubiera también noche? ¿Podríamos ser conscientes de la



10. *Hagadá de Pésaj* con comentarios de las enseñanzas de Rabí Najman de Breslev, pág. 4.

alegría si no hubiera también pena? ¿Acaso seríamos conscientes de la vida si no fuera porque también existe la muerte?”

Ni siquiera Adam podía ser realmente consciente del Gan Eden que había en él y a su alrededor, si no hubiera sido porque saboreó su ausencia.

Y sin reconocer el contraste, no puede haber apreciación. No puede haber experiencia. El hombre no puede apreciar el paraíso que es Gan Eden sin ser consciente de la realidad opuesta.

Sin esta capacidad de apreciación, el propósito manifiesto de La Creación

— *La Fuente De La Sabiduría* —

11. Rabí Eliahu Eliézer Dessler, *ztl*, escribió (*Mijtav Meelihu*, vol. 4, pág. 218:

Rabí Simja Zisel, el Saba de Kelm, *ztl*, solía decir: “Después de estudiar, la persona siempre debe reflexionar: «Cómo pensaba antes de aprender esto, y qué novedad aprendí ahora».

Porque el hombre aprende principalmente enfatizando los opuestos.

Y este es el asunto de la bendición de la Havdalá, que debemos enfatizar el contraste entre lo sagrado y lo profano, y distinguir bajo una luz muy brillante entre los extremos de la santidad y la impureza. Que logremos que «entre lo sagrado y lo profano» sea como «entre la luz y las tinieblas», y que la misma distinción exista entre «entre Israel y las naciones»...

Por lo general, nos acostumbramos a los opuestos y no percibimos las diferencias. Pero un evento repentino tiene el poder de revelar la diferencia. Está escrito acerca de Yosef: «Lo apresuraron de la cárcel» (*Bereshit* 41:14), sobre lo que el Sforno explicó (*ibid.*):

«**Esto** fue conforme a la forma como sucede toda salvación de D-íos, que se hace en un instante, como dice el versículo: ‘Porque mi salvación está cerca a llegar’ (*Yeshaiá* 56:1), y como dice: ‘Si Mi pueblo Me escuchare, prácticamente a sus enemigos sometería’ (*Tehilim* 81:14-15); y este fue el caso de Egipto, como dice: ‘Porque fueron expulsados de Egipto’ (*Shemot* 12:39), como dicen (*Hagadá de Pésof*): ‘...que la masa de nuestros antepasados no alcanzó a leudar, etc.’. También está dicho lo que sucederá en el futuro: ‘Y de repente el Señor vendrá a él’ (*Malají* 3:1).

Toda salvación de D-íos es así, porque si no fuera de esta forma –repentina y súbita–, no veríamos que es la salvación de D-íos. La clara evidencia de que la salvación es realmente la salvación de D-íos depende de lo repentino.

Debemos aprender, incluso en la actualidad, a distinguir los contrastes que suceden ante nuestros ojos.

Parashat Metzorá - Precaución: ¡Árbol del Conocimiento!

–que D-íos beneficia al hombre– tampoco puede ser perfecto.

E incluso si D-íos le dio a Adam la conciencia y el aprecio, ello fue un regalo gratuito, ya que él no se molestó en adquirirlos, pues el plan de D-íos requiere que el hombre gane, sea digno,

del Gan Eden por sus propios méritos.

Por eso, D-íos le dio al hombre una oportunidad, la oportunidad de experimentar el sabor de la Divinidad, de ser consciente del paraíso en el que vive. La oportunidad para entrar en un paraíso aún más sublime. Le dio una tentación...

Precaución: ¡Árbol del Conocimiento!

Adam caminó en el Gan Eden entre la exuberante vegetación, respirando el aire lleno de vida.

Entonces, se le apareció *Hakadosh Baruj Hu* y le dijo: “Adam, en el Gan Edén crecen muchos árboles, y de todos ellos puedes comer excepto de un árbol, y ese es el Árbol del Conocimiento”, como está dicho: “De todo árbol del jardín comerás, pero del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal, no comerás de él” (*Bereshit* 2:16-17).

Después de que recibió tal precepto, se creó la posibilidad de la tentación...

La serpiente salió de su madriguera, y con el talento que le dio D-íos para la

tentación, comenzó a revelar el mal y producir el contraste.

De repente, Adam y Javá se encontraron frente a una fuerza oscura de enorme poder. Así comenzó la guerra entre el hombre y su mujer con la serpiente.

Una nueva realidad se reveló ante sus ojos; había una criatura que negaba la realidad del Creador y los tentaba a comer del árbol...

Nuestros Sabios, de bendita memoria, nos revelan que en medio de aquella oscuridad, nube y espesa niebla creada por la serpiente, Adam y Javá fueron capaces de interiorizar la conciencia Divina dentro de

ellos, a partir del poderoso contraste que les fue revelado.

Si Adam hubiera vencido la tentación y no hubiera comido del árbol, entonces su firmeza frente a las tinieblas, su experiencia de dolor, su sufrimiento, su tolerancia a la ausencia imaginaria del Creador, habría creado en su alma las herramientas apropiadas para alcanzar al Creador...

Sin embargo, el corazón de Adam Harishón, que anhelaba tanto a D-íos y que deseaba con todo su ser obtener la verdadera conciencia de D-íos, pensó que distanciarse de la oscuridad no era suficiente para internalizar la conciencia divina. por lo que se dejó tentar a pensar que era la voluntad de D-íos que cometiera

la transgresión. ¡Entonces él apreciaría a Hashem! Eso es lo que él pensaba...

Adam pensó que para que él pudiera tomar conciencia de la bondad de D-íos, necesitaba experimentar el mal más “internamente”.

Así que Adam Harishón, ese mismo Adam que tenía conciencia de D-íos, extendió su mano para experimentar el mal, para sentir la oscuridad, para probar la supuesta ausencia de D-íos; y así comió del Árbol del Conocimiento...

Pero eso fue un error, y este mal que entró en su interior lo derribó a él y a toda La Creación.¹²

Y el principal defecto que se creó fue el defecto del orgullo.

— *La Fuente De La Sabiduría* —

12. Rabi Shelomo Wolbe, *ztl*, escribió (*Alé Shur*, vol. 2, pág. 70): “Adam Harishón fue perfectamente honesto. Desde un confín del mundo hasta el otro; desde la tierra hasta el firmamento (*Jaguigá* 12a). La santidad de su cuerpo era como la santidad del Bet Hamikdash. El nivel de toda La Creación era entonces inconmensurablemente más alto de lo que es ahora. Adam estaba dispuesto para la vida eterna, en el Gan Eden...”

Pero después de pecar, perdió dicha virtud. Por ello, dice el versículo: «He aquí,

solamente esto he hallado: que D-íos hizo al hombre recto, pero ellos se buscaron muchas perversiones». (*Kohélet* 7:29). Rashi interpretó que la frase «que D-íos hizo» quiere decir que Di-s hizo a Adam Harishón justo. Y la frase «pero ellos» implica que cuando Hashem le creó a Javá, su esposa, esta se unió a él; y por eso; el versículo se refiere en el plural «pero ellos». «Pero ellos se buscaron muchas perversiones», quiere decir que ellos tuvieron tramas y pensamientos de pecado”.

La gran inmundicia: el orgullo

El primer pecado en el mundo fue el pecado del Árbol del Conocimiento. Y como consecuencia, las pasiones oscuras y las virtudes menospreciadas nacieron en los corazones de las personas.

La primera virtud menospreciada que nació fue la cualidad del orgullo. Mi padre, corona de mi cabeza, Rabenu Yoram Mijaél Abergel, *ztl*, dijo:¹³

Antes de que Adam y Javá pecaran, dos Nombres santos brillaban sobre ellos: el Nombre Sha-day y el nombre Ado-nay. El Nombre Sha-day brillaba sobre ellos desde afuera, y el Nombre Ado-nay brillaba sobre ellos desde adentro.

Pero después de que pecaron, sufrieron un terrible daño.

De estos dos Nombres sagrados, la letra *dálet* (ד) desapareció, y se crearon así dos nuevas palabras: del nombre Sha-day (שד-ש), se creó la palabra *yesh* (יש: 'hay'), y del Nombre Ado-nay (אדנ-אד) se creó la palabra *aní* (אני: 'yo').

Y aquella frase con la que Javá se disculpó y dijo: "La serpiente me incitó y comí" (*Bereshit* 3:13) quiere decir: "Fue la serpiente la que causó a la humanidad el concepto de 'yesh' y 'aní' (juntos, estos términos en hebreo forman la expresión *ha yesh aní* [ה-יש אני: 'el hay un yo'], que, a su vez, forman el término *hishiani* - הושיאני: 'me incitó'). Por lo tanto, fue la serpiente que envenenó al hombre con la inmundicia del orgullo.

Y en el seno del hombre, se sintió una nueva realidad, llamada egoísmo.

Una unidad en sí misma

Recapitulemos las nociones de nuevo con mayor profundidad:¹⁴

Durante los seis días de La Creación, todas las criaturas fueron formadas y creadas, y



13. *Betzur Yarum*, vol. 12, capítulo 8, pág. 252, edición de 2010.

14. Así lo explicó el Rebe de Lubavitch (*Séfer Hamaamarim*, 5659 [1899], *maamar* "Hejaletzú", pág. 228).

aunque cada criatura era una creación en sí misma, extraña y distinta una de la otra, todas estaban unidas.

En los días de La Creación, el Tetragrámaton (el Nombre sagrado de Hashem, compuesto de las cuatro letras en hebreo *yod – he – vav – he*, y que está prohibido pronunciar) brilló de forma revelada. En virtud de dicho Nombre, todas las criaturas se unieron entre sí, porque de la iluminación de este Nombre se revela el poder de la “unicidad e inclusión”, que contiene a todo lo creado, incluso a los extraños y a los diferentes...

Y como en aquellos días, solo la luz de ese Nombre (*yod – he – vav – he*) brillaba en el mundo, esa misma luz hizo que el amor, la fraternidad y la amistad prevalecieran entre todas las criaturas.

E incluso dentro del corazón de Adam y Javá, D-íos brilló de forma revelada. Pero después de que pecaron, esta luz desapareció y, en su lugar, se reveló un nuevo sentimiento: el sentimiento de egoísmo.

Así dijo Rabí Eliahu Eliézer Dessler, *ztl.*¹⁵ Una de las distinciones internas en nosotros es la percepción de la realidad de nuestro “egoísmo”, que es nuestra sensación de ser, nuestra percepción como individuos.

El “egoísta” siente su realidad como una unidad en sí misma, independiente, separada de cualquier otra experiencia o existencia.

Este es un sentimiento interno profundo en cada persona, y debido a ello es natural que ella sienta, al menos subconscientemente, que su lugar está antes que cualquier otra persona.

El egoísta siempre se esfuerza por satisfacer sus deseos y llenar sus carencias; y cuando los logra, su egoísmo se vuelve aún más fuerte.

Cuando una persona alcanza esta cualidad, está propenso a buscar el honor y a honrarse a sí misma por medio de la desgracia de su amigo, y

Parashat Metzorá - En el cielo arriba y en la tierra abajo

caer en manos de todas las peores malas virtudes.

Este sentimiento también cubre y eclipsa el reconocimiento del Creador, porque no quiere someterse a Él. La persona siente que ella y sus

aspiraciones son como otra autoridad separada de *Hashem Yitbaraj –jas veshalom–*, y esto es literalmente como idolatría en el corazón de una persona.

Explayémonos un poco más...

En el cielo arriba y en la tierra abajo

El Rab Eliahu Eliézer Dessler continuó escribiendo:¹⁶

Ya hemos dicho que el primer logro que alcanzamos es el logro interno de lo “egoísta”.

Y aquí, dentro de este logro, está implicada la distinción de que también hay una existencia aparte de mí (es decir, sin mí, hay otras criaturas).

Esta distinción es parte de los poderes internos del “egoísta” para saber que no es el único en existir.

Y todas las personas tienen esta distinción, solo que la forma en que se usa esta distinción varía entre una y otra.

En general, hay dos caminos: un camino de orgullo y un camino de humildad.

Por el camino del orgullo, conocer la existencia que se encuentra externa a nosotros despierta en nosotros el deseo de conquistarla; es decir, queremos incluir toda existencia externa a nosotros mismos dentro de nuestro dominio.

Queremos sentir que somos capaces de percibir en nuestra mente la existencia de los demás.

Y cuando sigue este camino, el camino del orgullo, la persona se vuelve terriblemente crítica. Él encuentra, en todas y cada una de las personas, defectos y carencias por miles y decenas de miles... Y ni siquiera se le ocurre que podría haber más vida fuera de los pequeños y miserables dos metros cuadrados sobre los que está parada...

Es esta cualidad la que lleva a una persona a hablar chismes.¹⁷ Por lo pronto, detengámonos aquí un momento...

De la segunda manera, en el camino de la humildad, cuando una persona capta por medio de su capacidad interna de percepción que hay otra existencia aparte de ella, su actitud hacia esa realidad es una actitud de sometimiento. Sus alcances se extienden de lo particular a lo general inmediato a su alrededor, y de allí, a lo general que abarca incluso mucho más, hasta que se percata de la unidad

en que consiste toda La Creación, y continua extendiéndose aún más lejos, por encima de toda La Creación, dándose cuenta de que esa unidad se deriva solo del Creador, el que la unifica.

Resulta, entonces, que su percepción de lo “egoísta” es la abertura a través de la cual puede distinguir la existencia general suprema.¹⁸

Y antes de responder a las preguntas que hicimos, hablemos un poco sobre el peligro del orgullo...

—*~* **La Fuente De La Sabiduría** *~*—

17. Mucha gente tiene orgullo, pero este está escondido y enterrado en el corazón, no visible desde el exterior... No obstante, una clara revelación de orgullo es la “calumnia”, como dice el versículo: “la lengua que habla grandeza” (*Tehilim* 12:4)... (*Marpé Lashón*, pág. 290 del Gaón Rabí Avraham Tzvi Kluger, *shlita*).

18. Hasta ahora ha quedado manifiesto que toda persona tiene claro este conocimiento, de que ella no está sola en la existencia. Pero la diferencia entre una persona y otra se expresa en los “modos de uso” de este conocimiento.

Hay quienes lo usan en forma de orgullo y hay quienes lo usan en forma de humildad.

Y la diferencia entre ellos es evidente en todo momento.

Una de las diferencias es evidente en la notoriedad. Una persona cuyo camino es el de la humildad tiende a ser recatada, mientras que una persona que sigue el camino del orgullo persigue la fama.

Y en este contexto, contaremos una historia:

Rabí Shelomo Levinstein, *shlita* (*Umatok Haor, Vaikrá*, pág. 16) relató:

Mi amigo, el Gaón Rabí Shelomo Kleiman, da una lección diaria sobre el Talmud. Un día, uno de los participantes le formuló una dificultad acerca de la lección de la *Guemará*.

Rabí Shelomo Kleiman no sabía la respuesta y le dijo a esta persona: “Buscaré una respuesta y te responderé”.

Parashat Metzorá - En el cielo arriba y en la tierra abajo

Al final del *shinur*, comenzó a buscar una respuesta adecuada, pero sin éxito. De modo que fue a preguntar a *Talmidé Talamim*, pero ellos tampoco sabían la respuesta...

Al final, decidió ir a ver a Rav Jaim Kanievsky (*shlita ztl*).

Cuando Rabí Jaim escuchó la pregunta, inmediatamente dijo: “Sí, sí, esta pregunta ya la hacen...”.

-¿Qué quiere decir con “ya la hacen”? –preguntó Rabí Shelomó-. ¿Quién la pregunta?

-No recuerdo quién –respondió Rabí Jaím-, pero la preguntan...

-Bueno, no importa –respondió Rabí Shelomó-, lo principal es ¿cuál es la respuesta?

-Hay una respuesta, solo que no recuerdo cuál es.

Rabí Kleiman no entendía lo que estaba sucediendo ante sus ojos... Rabí Jaim Kanievsky, ante quien toda la Torá está clara, ¿no recuerda exactamente la pregunta? ¿No recuerda quién la formula? ¿No recuerda la respuesta? ¿Cómo es posible? Se dio cuenta de que algo extraño estaba sucediendo.

Pero solo después de un tiempo, se enteró de todo el asunto: encontró que el libro *Baraitá Dimléjet Hamishcán*, escrito por el propio Rabí Jaim Kanievsky, hablaba sobre el mismo tema, y presentaba tanto la pregunta como la respuesta...

¿Hay en algún otro lugar del mundo una anécdota de tanta humildad? Una persona

escribe un libro, él mismo formula la pregunta, la explica y la responde, ¿y luego se esconde y no dice nada?!...

Rabí Levinstein continuó: “Varias veces, tuve el privilegio de entrar donde Rabí Mijel Yehuda Lefkowitz, *ztl*, y un día, después de escuchar esta anécdota, entré y le quise contar al Rosh Yeshivá esta historia sobre Rabí Jaim Kanievsky, quien, por cierto, había sido su discípulo hacía setenta años, en Tiféret Zión.

Incluso antes de que llegara al meollo del asunto, Rabí Mijel Yehuda me detuvo y me dijo:

-Ah, ¿y la respuesta a la pregunta estaba escrita en el libro de Rabí Jaim?...

Me sorprendí y pregunté:

-¿Conocía el Rosh Yeshivá la historia?

-No –me dijo-, pero entendí por mí mismo que así es como debe ser.

¿De dónde pudo entenderlo? Simplemente porque él mismo había estudiado Torá durante años solo por amor a la Torá, con verdadero temor del Cielo. Así obtuvo la “mente” de la Torá, es decir, las más elevadas buenas cualidades, que es un nivel del que solo disfrutaban los que estudian verdaderamente la Torá...

Y vamos a contar otra historia:

El Gaón Rabí Nathan Eliahu Roth (*Nézer Israel*, pág. 207) relató:

Un Rabino muy conocido y respetado, uno de los nietos de Jatam Sofer, *ztl*, se vio obligado a viajar una vez a la ciudad de Carlsbad, en la República Checa; y a este viaje se unió uno de sus amigos.

Parashat Metzorá - En el cielo arriba y en la tierra abajo

Después de un largo viaje, llegaron a la ciudad de Carlsbad y se alojaron en una casa. Al mismo tiempo, el *Ahavat Israel* de Vizhnitz también estaba en la ciudad, y el amigo del Rab fue a saludarlo. A su regreso del Rebe, el amigo también le aconsejó al nieto del Jatam Sofer que fuera donde el *Tzadik*. El Rabino hizo lo que le dijo y fue adonde el *Ahavat Israel* de Vizhnitz.

Mientras iba por el camino, comenzó a meditar: “¿Qué tiene el nieto del Jatam Sofer que ver con el Rebe de Vizhnitz? ¿No es una pérdida de tiempo? ¡En este tiempo, podría estudiar una página del Talmud o leer un libro de *musar* (moral)!”. Mientras reflexionaba, el Rabino se dio cuenta de que estaba cerca de donde se hospedaba el Rebe de Vizhnitz, y decidió entrar de todos modos.

Caminando entre las habitaciones, de repente, vio al Rebe de Vizhnitz sentado, ocupado, estudiando Torá. Pero como no se conocían antes, él no sabía que era el Rebe de Vizhnitz.

–**¿A** dónde va el nieto del Jatam Sofer? –preguntó el Rebe de Vizhnitz.

–**Quiero** conocer al Rebe de Vizhnitz –respondió el nieto del Jatam Sofer.

–**¿Quién** es, de todos modos, el Rebe de Vizhnitz? –dijo el Rebe–, un judío de Bucovina que sabe estudiar un poco de Torá, y cuyos *jasidim* lo vistieron con un *jelt* y lo convirtieron en un Rebe. ¿No es una pérdida de tiempo, después de todo, cuando es posible al mismo tiempo estudiar una página del Talmud o leer un libro de *musar*?

–**Así** es –pensó el Rabino en su corazón, –después de todo, yo pensé exactamente lo mismo. Por lo tanto, iré y volveré a mi alojamiento.

Cuando regresó a su hospedaje, su amigo salió a su encuentro, queriendo escuchar su impresión del Rebe.

Cuando escuchó lo que había sucedido, inmediatamente entendió que el Rabino se había encontrado con el Rebe en persona, porque ninguno de los *jasidim* se atrevería a hablar de su Rebe de esa manera. Sin embargo, no le dijo esta conclusión al Rabino, sino que comentó:

–**Si** ya estabas allí, deberías haber ingresado de todos modos.

–**Tienes** razón –respondió el Rabino–. Trataré de corregir esto, e iré a rezar Shajarit de Shabat en casa del Rebe.

En la mañana de Shabat, cuando el Rabino entró en el *Bet Midrash*, encontró al Rebe de Vizhnitz recitando las bendiciones. Lo reconoció de inmediato y se conmovió hasta la médula.

Al final de las bendiciones, el Rebe de Vizhnitz se acercó a él y lo llevó con él a la pared oriental de la sinagoga, con el fin de honrarlo como descendiente de hombres santos.

–**Me** ha engañado –le dijo el Rabino, con un tono de tristeza en sus palabras.

–**¡No!** ¡No! –replicó el Rebe de Vizhnitz–. Todas mis palabras son ciertas. Lo conozco bien a este...

Parashat Metzorá - Precaución: ¡orgullo!

Precaución: ¡orgullo!

Hashem, gracias a Sus muchas misericordias, nos ha privilegiado para escribir una serie de libros llamados *Jélev Haáretz*, y en varios lugares (*Jélev Haáretz*, vol. 2 y *Jélev Haáretz*, vol. 7), nos hemos explayado en la explicación acerca del peligro del orgullo y la virtud de la humildad. Y copiaremos un poco de lo que escribimos allí (*Jélev Haáretz*, vol. 2, pág. 228):

La persona debe saber que la cualidad del orgullo que se anida en su interior es la que la hace olvidarse de la realidad de *Hashem Yitbaraj*, y es la que vacía del corazón humano cualquier rastro de “cercanía a D-íos”, en concepto de lo que está escrito: “Y se eleve tu corazón y te olvides de Hashem, tu D-íos” (*Devarim* 8:14).

Y nuestros santos Sabios dijeron en el Talmud (*Sotá* 4b): “Toda persona que es orgullosa es como si estuviera adorando idolatría, y como si hubiera construido un altar”. En otras palabras, en lugar de estar ocupado con el servicio del Creador, el orgulloso está ocupado construyendo un lugar alto y un altar para adorarse a sí mismo. Un círculo no puede

tener dos centros, y, por lo tanto, con el orgulloso, el centro de su personalidad está ocupado por pensamientos y reflexiones sobre su propio ser, al punto que el pensamiento de D-íos es completamente expulsado. Y por eso, nuestros santos Sabios dijeron: “Quien se enorgullezca es como si estuviera empujando los pies de la *Shejiná*, y la *Shejiná* se va del mundo y dice: «Yo y él no podemos vivir juntos en el mundo»; el orgulloso se rebela contra el reino del Cielo, y se envuelve en el talit del Rey de Reyes, *Hakadosh Baruj Hu*, pues dice el versículo: «Hashem ha reinado; se ha vestido de orgullo» (*Tehilim* 93:1); y deposita en su seno la herejía, y una gran deficiencia en la fe íntegra en *Hakadosh Baruj Hu, Hashem Yitbaraj*”.

La cualidad del orgullo es menospreciable en gran medida, porque es la raíz de muchas transgresiones, tanto las relacionadas con una persona y Hashem, como las relacionadas con una persona y su semejante. Entre una persona y su semejante, porque causa daño a su amigo y provoca que lo odien,

Parashat Metzorá - Precaución: ¡orgullo!

y lo hace caer en muchas iniquidades, tales como: chismes, calumnias, mentiras, ira y muchas otras prohibiciones, —*Rajmaná litzlán*—. Y entre el hombre y Hashem, porque está escrito: “Y se eleve tu corazón y te olvides de Hashem, tu D-íos”.

Y es una de las ofensas más graves que provoca que se pierda y consuma el alma, pues dice el versículo: “La abominación de Hashem es todo corazón altanero” (*Mishlé* 16:5). Y de qué le servirán al hombre todos sus bienes y la mayor parte de sus riquezas, si es abominable a los ojos de *Hashem Yitbaraj* (*Shaaré Teshuvá, Sháar* 3, letra 34).

Por lo tanto, cada persona debe eliminar de su alma la cualidad del orgullo, y distanciarse de ella hasta el extremo, como escribió el Rambam (*Hiljot Deot*, cap. 2, *halajá* 3), que el orgullo es una de las cualidades con la que le está prohibido a una persona conducirse; más bien, debe alejarse de él todo lo que sus fuerzas le permitan, ya que no basta con que la persona sea humilde solamente, sino que también tiene que ser sumisa, y de espíritu sencillo. Por lo tanto, los Sabios ordenaron (*Avot*, cap. 4, *mishná*

4): “Sé de espíritu muy, pero muy humilde”; y también dijeron que quien levanta su corazón es hereje que reniega de Hashem, como dice el versículo: “Y se eleve tu corazón y te olvides de Hashem, tu D-íos”.

¿**Y** quién es más grande para nosotros que Moshé Rabenu, quien aprendió Torá de la boca de Hashem, y ascendió al cielo tres veces, cada vez por un período de cuarenta días y cuarenta noches, y se condujo como los *Serafim*, *Araelim* y *Tarshishim* (ángeles ministeriales) y fue íntegro en todas las virtudes intelectuales, y en todas las virtudes de las cualidades, y fue un “padre” en la Torá, un “padre” en la sabiduría y un “padre” en la profecía, y recibió la instrucción directamente de la boca de Hashem. Y *Hashem Yitbaraj* le hablaba como un hombre habla con su compañero, y Moshé Rabenu ascendió mil veces por encima del nivel de cualquier criatura. Y no rigieron en él las costumbres de carne y hueso como comer, beber, dormir, lavarse, mujer, etc., en absoluto. Y, sin embargo, no se alabó en ninguna de estas características, sino solo en la cualidad de la humildad, como

Parashat Metzorá - Tzaráat: una escalera para ascender

dicen las Escrituras: “Y el hombre Moshé es ‘muy humilde’, más que todos los hombres de la tierra” (*Bamidbar* 12:3). ¡Resulta que aprendemos que no hay mayor grandeza a los

ojos de Hashem que la humildad! Que la humildad está por encima de todas las cualidades (véase más lo que escribimos con amplitud en *Jélev Haáretz*).

Tzaráat: una escalera para ascender

Y ahora responderemos a las preguntas que hicimos.

La persona que dice chismes es castigada con *tzaráat*. Y la razón interna por la que obtuvo *tzaráat* es porque está diciendo chismes, porque está caminando por el camino del orgullo.

Y la sagrada Torá se apiadó de ella y quiso ponerlo de nuevo en el camino, en el camino de la humildad. Así que la Torá le da el regalo de *tzaráat*. Y en virtud de esto, la persona se degrada a los ojos de los que lo rodean y también a sus propios ojos; este desprecio la purifica, la refina y la pone en el camino correcto, el camino del Rey.

Y, por ende, se entiende que la primera pregunta que hicimos no representa ninguna dificultad, porque la suposición en la que se basó la dificultad es incorrecta.

Hicimos la suposición de que el *tzaráat* es una realidad de muerte y decadencia; y, por lo tanto, preguntamos por qué se encuentra bajo el título de *Tazría*, que se refiere al nuevo nacimiento y la nueva vida.

Pero realmente esto no es así: el *tzaráat* no es un castigo, ¡es una cura!

Es cierto que mientras el cuerpo de la persona está cubierto de lepra, es considerado como muerto; pero el resultado del *tzaráat* es una vida nueva.

En esencia, el *tzaráat* le dice al hombre: “Recalcula el rumbo, toma un camino nuevo. Estabas en un buen camino y te desviaste de él; ahora mira cómo vuelves al camino correcto. Haz un verdadero examen de conciencia contigo mismo; llega a un corazón roto; ríndete y reflexiona sobre el arrepentimiento.

Parashat Metzorá - Tzaráat: una escalera para ascender

Entonces, ameritarás el propósito del *tzaráat*”.

El propósito del *tzaráat* y su tema es de señalar la esperanza de la curación, la renovación del *metzorá*, sobre el nacimiento renovado y corregido.

Y como lo principal es el propósito, es apropiado dar el título de *Tazría* al asunto de los *negaím* ('las lesiones').

Ahora se comprende por qué el título “Adam” se menciona en toda la *parashá* de las aflicciones, que indica que trata de personas de alto rango espiritual.

Precisamente, un judío de alto rango, cuya vida está llena de luces y placeres espirituales, y cuando se pone los *tefilín* siente el

fuego de la espiritualidad ardiendo en su corazón, y la embriaguez espiritual lo rodea... precisamente él está propenso a pensar que tiene la habilidad y es apto para captar en su mente la existencia de los demás... precisamente él, de las virtudes más elevadas, puede caer en el camino del orgullo...

Por lo tanto, con el fin de despertarlo y que tome conciencia, le envían toda clase de eventos desde el Cielo que le apagan todas las luces superiores. Esto le prueba cuán pobre es su mente, y cuán lejos está de la perfección. Esto es lo que lo lleva a un corazón roto...

Y este corazón roto es el preservativo y el estimulante para seguir caminando por el camino de la humildad...

Shabat Shalom

En síntesis...

1. Una persona que ha merecido que brille la Luz Divina dentro de ella gana que une a todas las criaturas dentro de sí misma, **incluso las extrañas y las diferentes**, porque el poder de la Luz Divina es la unidad. Por otro lado, en una persona cuyo sentimiento de “egoísmo” está defectuosa, **este sentimiento cubre y eclipsa la realidad de los demás, lo bueno y lo bello en los demás.**

Además, también encubre y eclipsa el conocimiento del Creador, porque una persona que tiene un sentimiento de egoísmo defectuoso en su corazón no quiere someterse a *Hashem Yitbaraj*, y se siente a sí misma y siente a sus aspiraciones como otra autoridad separada de Él; **y esto es literalmente como idolatría en el corazón de una persona.**

2. Cada persona, quienquiera que sea, alcanza por medio del logro interno el concepto de “egoísta”, que es una realidad palpable. Además, logra y comprende que ella no es la única realidad existente, y sin ella, hay otra realidad, otra existencia. Y esta distinción existe en todas las personas, **solo que la forma en que se usa esta “distinción” varía entre las personas. En general, hay dos caminos: un camino de orgullo y un camino de humildad.**

3. En el camino del orgullo, conocer la existencia que está fuera del hombre

despierta en él el deseo de elevarse por encima de esta y controlarla. Y cuando el hombre sigue este camino, el camino del orgullo, se vuelve terriblemente crítico. Encuentra en cada persona defectos y carencias por miles y decenas de miles... **Y nunca se le ocurre que pueda haber más vida fuera de sus diminutos y miserables cuatro *amot* cuadrados. Y es esta cualidad la que lleva al hombre a hablar chismes.**

4. Mientras que, de la segunda manera, en el camino de la humildad, cuando el hombre alcanza en su logro interior a reconocer que hay otra existencia aparte de él, ello le hace darse cuenta de que él mismo es solo una pequeña parte de La Creación, **una pequeña parte del plan de Hashem para “reparar el mundo en el reino de Hashem”,** y que esto es lo que finalmente hará que se aferre al Creador que lo une e incluye todo.

5. Muchas personas tienen orgullo, pero este está escondido y enterrado en el corazón; no es visible desde el exterior; y, a veces, ellos mismos no son conscientes de ello. Pero debemos saber que el hablar chismes proviene del orgullo.

Ya que, al fin y al cabo, solo una persona orgullosa y altanera se permite decir chismes sobre los demás, porque es la soberbia la que le

hace pensar que es una persona preciosa e importante con virtud, mientras que los demás no son nada, y solo son poseedoras de defectos y malas cualidades...

6. Una persona que se enorgullece de sí misma en lugar de estar ocupada en el servicio al Creador, está ocupada construyendo un lugar alto y un altar para adorarse a sí misma. Pero no puede haber dos centros en un círculo; **por lo tanto, en el orgulloso, el centro de su personalidad está ocupado por pensamientos y reflexiones acerca de su propio ser, a tal punto que el pensamiento acerca de D-íos es completamente expulsado.** Y como decían nuestros santos Sabios, cualquiera que se enorgullece es como si apartara los pies de la Presencia Divina; el orgulloso desaparece del mundo ya que Hashem dice de él: “Yo y él no podemos morar juntos en el mundo”; el orgulloso se rebela contra el reino de los cielos, y se envuelve con el *talit* del Rey de Reyes, bendito sea. Y deposita en su seno la herejía y una gran deficiencia en la fe íntegra en *Hashem Yitbaraj*.

7. Nuestros santos Sabios, de bendita memoria, dijeron, además, en condenación del orgullo, que todo el que es altanero se llama abominación. Y la *Shejiná* se lamenta por él, quien es considerado como un adorador de la idolatría, como si renegara de la verdad de Hashem, y como hubiera cometido todo adulterio; y como si hubiera

construido un lugar alto. E incluso si le hubiera adjudicado el cielo y la tierra a Hashem, como hizo Abraham Avinu, el orgulloso no quedará exento del juicio del *Guehinam*; y al final, se va consumiendo, y es sacado del mundo antes de su tiempo y olvida su estudio.

8. Y menospreciada es la cualidad del orgullo en gran medida, **porque es la raíz de muchas transgresiones, tanto las relacionadas con una persona y Hashem, como las relacionadas con una persona y su semejante.** Entre una persona y su semejante, por cuanto el orgullo causa daño a su amigo y provoca que lo odien; y le hace tropezar con muchas iniquidades, tales como: chismes, calumnias, mentiras, ira y muchas otras prohibiciones —*Rajmaná litzlán*—. Y también le provoca transgresiones entre él y Hashem.

Y es una de las transgresiones más graves y que más consumen el alma, y de qué le servirán al hombre todos sus bienes, dinero y la mayor parte de su riqueza, si es aborrecible a los ojos de *Hashem Yitbaraj*.

9. Debemos saber que hay dos niveles de orgullo que **se equiparan a dos tipos de idolatría.** El primero: una persona que se enorgullece sobre los demás y es consciente de ello posee un orgullo que los Sabios dijeron que es como si adorara la idolatría.

Y hay un orgullo mucho peor: por fuera muestra humildad, pero en su corazón

Parashat Metzorá - En síntesis...

lo lleva a pensar que no hay nada ni nadie como él. **Este orgullo es la raíz de la idolatría**, y se llama en el lenguaje de la Torá: idolatría de *Báal Peor*.

10. Por lo tanto, cada hombre debe quitar de sí mismo la cualidad del orgullo, y apartarse de ella hasta el extremo, ya que el mejor camino para el hombre no es el ser solamente humilde, sino que debe ser sumiso, y de espíritu recatado. ¿Y quién tenemos más grande que Moshé Rabenu, quien aprendió Torá de la boca de Hashem, y ascendió al cielo tres veces, cada vez un período de cuarenta días y cuarenta noches; y se condujo como los *Serafim*, *Araelim* y *Tarshishim*, y fue íntegro en todas las virtudes intelectuales, y en todas las

virtudes de las cualidades, y fue un “padre” en la Torá, un “padre” en la sabiduría y un “padre” en la profecía; y recibió la instrucción directamente de la boca de *Hashem Yitbaraj*, y *Hashem Yitbaraj* le hablaba como habla un hombre con su compañero; y ascendió mil veces por encima del nivel de cualquier criatura; y no tuvo necesidad de conducirse con las costumbres de las criaturas de carne y hueso como comer, beber, dormir, lavarse, mujer, etc., en absoluto.

Y con todo esto, no fue elogiado por ninguna de estas cosas, sino solo por la virtud de la humildad. ¡Aprendemos que no hay mayor virtud a los ojos de D-íos que la humildad!





Bs"d

Hagadá de Pésaj

Nueva a color

Matzot mehudarot

Frescas y crujientes.

Apresúrense
a ordenar.
Cantidad
limitada



Con la recomendación de Rab Israel Abergel, shelita



Para ordenar :
+972-8-37-40-200



Kimjá depisjá

para las familias
necesitadas.



*"Aquel que alegre a los Míos,
Yo alegraré a los suyos"*



Marca:

+972-8-37-40-200

¡Sé un socio de este enorme mérito!

Será repartido por nuestro Rabino y
Maestro, Rab Israel Abergel, *shelita*.



Distribución gratuita

Favor de cuidar la santidad del folleto
Requiere Guenizá

Horarios de Shabbat

Metzorá

12 de nisán de 5784

(viernes 20 de abril de 2024)



Ciudad	Encendido de las velas	Fin del Shabbat
Buenos Aires	18: 07	19: 03
Santiago de Chile	17: 56	18: 51
Cdad. de Panamá	18: 09	19: 00
Caracas	18: 20	19: 11
Cdad. de México	18: 37	19: 30
La Habana	19: 34	20: 28
Miami	19: 28	20: 23
Madrid	20: 40	21: 43
Jerusalén	18: 35	19: 50

Senderos hacia el Corazón

Enseñanzas del Rab Yoram, ztl

Debemos saber que esta generación espera vernos con ansiedad como padres dirigentes y educadores.

Cuando un hombre estudia Torá, o uno que no tiene mucha oportunidad de estudiar Torá pero sostiene a los que estudian Torá, también recibe su "porción divina". Hashem lo ayuda por este mérito para que toda su descendencia sean *bené Torá*.

Así dice la *Guemará (Shabat 23b)*, que dijo Rava: "Aquel que ama a los Sabios tendrá hijos Sabios; el que honra a los Sabios, tendrá yernos Sabios; el que teme de los Sabios, él mismo será *Talmid Jajam*".

Se puede dar la situación en que una persona amerita tener hijos *Talmidé Jajanim*, yernos *Talmidé Jajanim* y que él mismo sea un *Talmid Jajam*, porque la Torá le corresponde tal como él se ha conducido.



¡Participa!

Para hacer donaciones:

- Banco: Mizrahi Tefahot

Sucursal: 433, Kiriát Gat

Cuenta no.: 96556

O llame al: +972-54-251-6245

TAX DEDUCTIBLE ORGANIZATION

תשפ"ד

¿Les gusta el Mesilot?

¿Quiéren que otros también lo disfruten?

¡Ahora lo pueden difundir en vuestro Bet HaKenését!



Para recibir el Mesilot semanalmente ¡EN CUALQUIER LUGAR DEL MUNDO!

- GRATIS -

Suscribete



Preguntas al RAB



www.hameir-laarets.org.il/en

Hameir Laarets ES

es@h-l.org.il

+972 54-823-3582

(954) 800-6526



Français

joindre :



Русский

присоединиться:



English

to join:



Español

Para unirse:



עברית

להצטרף:

